¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 48: Buscarme no ayudará, jeje

El héroe matadragones era típico: pura palabrería, nada de acción. Después de fingir ser marido y mujer durante tanto tiempo, ¿cómo era posible que Rosvitha no lo entendiera?

Después de una sincera conversación, la tez del testarudo heterosexual mejoró ligeramente; al menos no estaba tan sombrío como antes, actuando como si alguien le debiera ochocientas vidas de dragones.



Guardó cuidadosamente la lista, aliviado, y luego dijo: "Gracias".

León pensó que la reina, siempre generosa, diría "De nada".

Pero quién lo sabía...

"¿Solo un agradecimiento verbal?" La belleza sonrió con suficiencia, mirándolo de reojo. Sus ojos indicaban claramente que esperaba más del agradecimiento de Leon.

León se encogió de hombros, sin miedo. No le daba miedo entregar su tarea. Desde que abrió la primera puerta de las Nueve Prisiones, su condición física era como un renacimiento.

Ya sea que la madre dragón quisiera una tarea o algún juego sensual, el General León podía manejarlo todo.

"Habla si quieres algo".

Mientras hablaba, León se acercó a Rosvitha. La belleza de cabello plateado notó sus sutiles movimientos. Mmm, todavía un macho, fácil de atrapar con un pequeño cebo. ¿Dónde quedó tu antigua terquedad de "antes morir que rendirse", Cazador de Dragones?

Rosvitha bajó la mirada, observando a León acercarse lentamente. Su mirada se movió gradualmente de su cintura hacia arriba, deteniéndose finalmente en su rostro firme y apuesto cuando León la abrazó.

Su cuerpo estaba ligeramente inclinado hacia atrás, y solo su bajo vientre presionaba contra Leon. Un busto suave y generoso, incluso en esta postura ligeramente inclinada, se apretaba ligeramente contra su pecho.



Rosvitha hizo un gesto de bienvenida y rechazo a la vez, con una sonrisa pícara en los labios. No dio el primer paso, sino que atrajo a su cautiva con una mirada seductora.

Mientras tanto, León pensó: "He tomado la iniciativa de abrazarte esta vez, ¿no debería ser tu turno de dar el siguiente paso?"

¿Qué miras? ¿Sonreír a qué? ¿Por qué no te acercas y me besas?

La pareja se abrazó en el balcón bajo el cielo nocturno, sus miradas fijas el uno en el otro, pero ninguno tomó la iniciativa de continuar.

La mirada de León bajó lentamente, fijándose finalmente en los labios rojos de la belleza que tenía en brazos. Inconscientemente, los tragó; con solo mirarlos, evocaba la sensación de cada instante en que se entrelazaban.

Increiblemente maravilloso, embriagador.

Como si percibiera que el hombre obstinado la miraba fijamente los labios, Rosvitha lo provocó, abriendo ligeramente la boca.

León pensó que finalmente iba a besarlo.

Lamentablemente, no lo hizo.

Ella simplemente se mordió el labio inferior, los suaves pétalos se hundieron ligeramente bajo la mordida de sus dientes, como un pétalo de rosa siendo pisoteado.

León no se atrevió a mirar más allá y la miró a los ojos nuevamente.

A B

En ese momento, sus ojos estaban llenos de provocación, como diciendo: "Vamos, bésame, ¿no quieres?"

Los ojos que podían hablar eran los más atractivos, esas pupilas plateadas eran como un atolladero que atrapaba a León, haciéndolo hundirse cada vez más.

El viento esta noche era bastante ruidoso, provocando picazón en los corazones de aquellos atrapados en su abrazo.

Finalmente, no pudo resistir la agitación en su corazón y la besó lentamente.

La reina no se resistió, pero tampoco se entregó, simplemente esperó en silencio a que su prisionero le ofreciera el beso de esa noche.

Sin embargo, justo cuando León estaba a punto de probar su fragancia labial única, Rosvitha de repente levantó su dedo índice y lo presionó contra los labios de León.

Se detuvo en seco.

Ella se rió, como un pequeño zorro astuto que había tenido éxito en su plan: "Escucha mi consejo psicológico, y luego quieres besarme de nuevo, ¿quieres tomar todas las cosas buenas para ti?"

"Tsk... me hace quererlo aún más."

El general León se retractó de su beso de iniciativa y liberó a su falsa esposa de su abrazo.

Rosvitha rió entre dientes, arreglándose el pelo. Una vez que sus mejillas ligeramente sonrojadas se calmaron, dijo: «Tú eres la cautiva, yo soy la reina. Te permito besarme antes de poder besarme, ¿entiendes?».

TO THE REAL PROPERTY OF THE PR

"Antes eras mi esposa, y ahora eres la reina. Las dragonas madres de la familia Melkvi cambian de rostro más rápido que hojear un libro."

«¡Incorrecto! Todas las mujeres del mundo cambian de rostro rápidamente. Sobre todo las que se han casado».

"Jaja, qué gracioso, esposa Rosvitha".

León hizo una pausa, pareciendo darse cuenta del punto clave de sus palabras, luego preguntó: "Espera, ¿estás admitiendo que estás...?"

"¿Admitir qué? No he admitido nada."

Rosvitha se dio la vuelta, balanceando la cola, con las manos tras la espalda, el dedo índice derecho enganchado con el dedo índice izquierdo, alejándose del balcón con zapatillas de alas de dragón, diciéndole lentamente a Leon de espaldas: "Antes de que no puedas evitar confesármelo, no esperes que admita nada".

Ah, lo tengo.

La Señorita Dragón Plateado Quiere Que Confiese 2.0

Esta no era la primera vez que Rosvitha le hacía insinuaciones a Leon. Justo después de que lo trajeran del imperio, mencionó la confesión una vez. En ese momento, Leon pensó que solo era una broma.

Después de todo, aunque ambos estaban casados, tenían un hijo, conocieron a los padres del otro, mostraban afecto delante de los demás y se llevaban bien, confesar parecía un poco ambiguo, ¿no?

Pero después, cuanto más pensaba León en ello, más incómodo se sentía. Aunque fuera una broma, con su personalidad, no bromearía con algo tan serio como confesar.

Quizás "La Señorita Dragón Plateado Quiere Que Confiese" fue dicho en tono de broma, pero las medias verdades eran las más impredecibles.

¿Quién sabe lo que realmente piensa Rosvitha?

Y ahora, ella trajo a colación la idea de que León se le confesara una vez más...

Leon no entendía qué estaba pensando. ¿Intentaba etiquetar de verdad esta relación falsa? ¿O era algo completamente distinto? Y él no había decidido si debía seguir adelante con la supuesta "confesión".

No se trataba de éxito o fracaso, porque su relación era demasiado especial. Por lo general, la confesión entre hombres y mujeres tenía dos resultados: éxito, un beso; fracaso, una



bofetada. Pero entre León y Rosvitha, además del éxito o el fracaso, había muchas otras posibilidades.

Además... Leon seguía siendo el criminal más buscado del imperio. Incluso si hubiera una probabilidad entre un millón de que él y Rosvitha se "encontraran", si algo le sucedía después, ¿no se quedaría viuda la madre dragón?

Además, considerando la personalidad guerrera de amor puro de la raza del dragón, si Rosvitha tuviera que esperar, tendría que esperar cientos de años.

Entonces... ¿cómo decía aquel dicho?: "Con el destino de la nación incierto, ¿cómo puede uno pensar en asuntos personales?"



León suspiró quedamente, se dio la vuelta lentamente y continuó de pie en el balcón, contemplando el cielo nocturno. Pensamientos caóticos llenaban su mente, aunque su ánimo había mejorado un poco tras el pequeño consuelo de Rosvitha. Pero surgieron nuevas preguntas.

¿Cómo debería afrontar la relación entre él y Rosvitha en el futuro?

Oye, ¿por qué sigues haciéndote el interesante? Pensé que me seguirías.

La voz de Rosvitha llegó desde atrás.

León giró la cabeza. La vio arrodillada junto a la cama, inclinada hacia adelante, con su cabecita asomada al balcón.

Ya es tarde. ¿Podemos dormir temprano y despertarnos temprano? Si dejas de darle tantas vueltas, ven a dormir bien,

esta reina te recompensará con un beso de buenas noches, el que más deseas, ¿qué te parece?

"...El beso de buenas noches no es lo que más deseo, eso es infantil."

Bueno, bueno, soy un niño. ¿Podemos dormir ya? Tengo que madrugar para ir a trabajar mañana.

León: "Ruégame."

Rosvitha: "Te lo ruego."

León: "Rogarme no funcionará, jeje".

"Entonces puedes dormir afuera, no vengas a la cama".

Rosvitha se levantó enfadada de la cama y cerró la puerta del balcón. Y la cerró con llave.

León entró en pánico y corrió hacia él, golpeando el cristal.
"¡Oye, oye! ¿Hablas en serio?"

La pareja estaba separada por una puerta. Rosvitha estaba de pie en el cálido dormitorio, descalza, con las manos en las caderas e inclinando la cabeza triunfalmente.

"Gran cazador de dragones, ya que te niegas a venir al lecho de la reina, entonces acompaña a las estrellas y la luna y experimenta el sueño más primitivo".

¡Madre Dragón! ¡Abre la puerta!

Rosvita se rió. "Pídeme".

León: "Te lo ruego."

Rosvitha: "Rogarme no funcionará, jeje".



León: ¿?

Maldición.

Era Izanami.

Traducido por:

ี่ Gคฃ๏ **- RexScan**

